

NACIONES UNIDAS



CONSEJO DE SEGURIDAD

DOCUMENTOS OFICIALES

NOV 21 1976

TRIGESIMO PRIMER AÑO

1929^a SESION: 18 DE JUNIO DE 1976

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/1929)	1
Aprobación del orden del día	1
La situación en Sudáfrica: matanzas y actos de violencia cometidos por el régimen de <i>apartheid</i> de Sudáfrica en Soweto y otras zonas:	
a) Carta, de fecha 18 de junio de 1976, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de Benin, la República Árabe Libia y la República Unida de Tanzania (S/12100);	
b) Telegrama, de fecha 18 de junio de 1976, dirigido al Secretario General por el Presidente de la República Democrática de Madagascar (S/12101)	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (firma S/...) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de las *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1° de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

1929a. SESION

Celebrada en Nueva York, el viernes 18 de junio de 1976, a las 21 horas.

Presidente: Sr. Rashleigh E. JACKSON (Guyana).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Benin, China, Estados Unidos de América, Francia, Guyana, Italia, Japón, Pakistán, Panamá, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Árabe Libia, República Unida de Tanzania, Rumania, Suecia, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda/1929)

1. Aprobación del orden del día.
2. La situación en Sudáfrica: matanzas y actos de violencia cometidos por el régimen de *apartheid* de Sudáfrica en Soweto y otras zonas:
 - a) Carta, de fecha 18 de junio de 1976, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de Benin, la República Árabe Libia y la República Unida de Tanzania (S/12100);
 - b) Telegrama, de fecha 18 de junio de 1976, dirigido al Secretario General por el Presidente de la República Democrática de Madagascar (S/12101).

Se declara abierta la sesión a las 22.30 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Sudáfrica: matanzas y actos de violencia cometidos por el régimen de *apartheid* de Sudáfrica en Soweto y otras zonas:

- a) Carta, de fecha 18 de junio de 1976, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de Benin, la República Árabe Libia y la República Unida de Tanzania (S/12100);
- b) Telegrama, de fecha 18 de junio de 1976, dirigido al Secretario General por el Presidente de la República Democrática de Madagascar (S/12101)

1. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Deseo informar a los miembros del Consejo que acabo de recibir cartas de los representantes de Argelia, Cuba, Liberia y Madagascar en las que solicitan que se los invite a participar en el debate. De conformidad con la práctica habitual, propongo que el Consejo

invite a estos representantes a participar en el debate sin derecho a voto.

Por invitación del Presidente, la Sra. Brooks-Randolph (Liberia) y el Sr. Rahal (Argelia) toman asiento a la mesa del Consejo.

2. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): En vista del número limitado de asientos disponibles a la mesa del Consejo, invito a los representantes de Cuba y Madagascar a que ocupen los lugares que les han sido reservados en la sala del Consejo en la inteligencia habitual de que se los invitará a tomar asiento a la mesa del Consejo cuando deban hacer uso de la palabra.

Por invitación del Presidente, el Sr. Acosta (Cuba), y el Sr. Rabetafika (Madagascar) ocupan los lugares que les han sido reservados en la sala del Consejo.

3. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Deseo informar a los miembros del Consejo que acabo de recibir una carta de fecha de hoy de los representantes de Benin, la República Árabe Libia y la República Unida de Tanzania [S/12102] que dice lo siguiente:

“Tenemos el honor de solicitar que en el curso del presente debate del Consejo de Seguridad sobre la situación en Sudáfrica — matanzas y actos de violencia cometidos por el régimen de *apartheid* en Soweto y otras zonas — se haga una invitación, con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional, al Sr. Thami Mhlambiso, representante del African National Congress de Sudáfrica, y al Sr. David Sibeko, representante del Pan Africanist Congress of Azania.”

Si no hay objeciones, consideraré que el Consejo está de acuerdo con esa solicitud.

Así queda acordado.

4. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Esta sesión del Consejo ha sido convocada con escasa antelación y como cuestión de emergencia de conformidad con la petición dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad esta tarde por tres de sus miembros no permanentes: los representantes de Benin, la República Árabe Libia y la República Unida de Tanzania [S/12100]. En un telegrama enviado hoy al Secretario General por el Presidente de la República

Democrática de Madagascar [S/12101] también figura una solicitud de convocación del Consejo.

5. El primer orador es la representante de Liberia, Presidenta del Grupo de Estados Africanos, a quien doy la palabra.

6. Sra. BROOKS-RANDOLPH (Liberia) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, en representación de los intereses del Grupo Africano, permítame aprovechar la oportunidad para felicitarlo en su calidad de Presidente del Consejo. No tenemos duda alguna de que bajo su atinada dirección el Consejo ha de lograr resultados positivos.

7. Asimismo, deseo dar las gracias a los miembros del Consejo por haber respondido favorablemente a la petición de los representantes del Grupo Africano al convocar a una sesión de emergencia del Consejo en vista de los bárbaros actos cometidos por el régimen de Pretoria contra lo más valioso de África, es decir, nuestra juventud.

8. El tema que figura en el orden del día es urgente. Necesitamos actuar en lugar de hablar. Por consiguiente, seré muy breve.

9. En el comunicado de prensa publicado hoy por los Estados africanos se indica que:

"El Grupo Africano de las Naciones Unidas ha recibido con profunda indignación la noticia del asesinato a sangre fría de manifestantes pacíficos a manos de la policía sudafricana."

Del informe sobre el incidente que figura en *The Christian Science Monitor* se desprende que esos estudiantes no habían cometido delito alguno. Simplemente protestaban contra las medidas adoptadas por el Gobierno de Sudáfrica, que insistía en que se les enseñara matemáticas y ciencias sociales en afrikaans y no en idioma inglés. Los estudiantes estimaron que ello iba en contra de sus intereses y, por consiguiente, iniciaron una protesta con estandartes en que expresaban sus opiniones. El comunicado de prensa de hoy también dice:

"El Grupo Africano condena decididamente este crimen y renueva su incondicional solidaridad con las masas del pueblo africano de Sudáfrica, que se ha levantado valientemente contra el régimen de *apartheid*."

10. Desearía nuevamente hacer hincapié en el hecho de que, una vez más, la maquinaria del régimen de Sudáfrica ha ultrajado el alma de África al asesinar a nuestros niños, que son el futuro del continente. Consideramos que el alevoso asesinato de estudiantes africanos indefensos equivale a un genocidio premeditado.

11. La insistencia del Gobierno sudafricano en que estudiantes de secundaria que nunca han estudiado

la lengua afrikaans tengan ahora que estudiar matemáticas y ciencias sociales en ese idioma plantea serios interrogantes en cuanto a las intenciones del Gobierno sudafricano. No me cabe la menor duda de que esta medida tiene como fin retardar el progreso educacional de los africanos.

12. Los acontecimientos de Soweto, donde más 100 estudiantes fueron abatidos por la policía racista del régimen sudafricano, nos recuerdan el salvaje holocausto ocurrido en Sharpeville en 1960. Hace pocos minutos se anunció por la radio que el número de muertos continúa aumentando y que han sido heridas más de 800 personas.

13. El régimen de Pretoria que controla la República de Sudáfrica, sin duda considerará que este acto deleznable es de carácter interno. Cuando se violan brutalmente los derechos humanos y una fuerza policial fuertemente armada ataca en forma alevosa a estudiantes secundarios indefensos, el hecho debe preocupar a la comunidad internacional.

14. En el mismo comunicado de prensa emitido por el Grupo Africano, se dice igualmente:

"Las Naciones Unidas y la comunidad internacional tienen una responsabilidad especial respecto del pueblo oprimido de Sudáfrica y de los movimientos de liberación y, como tal, el Grupo Africano formula un llamamiento a todos los auténticos amigos de África a fin de que presten apoyo al pueblo de Sudáfrica en su justa lucha contra el régimen fascista de *apartheid*."

15. Preocupa a los miembros africanos el hecho de que en esta región del mundo racialmente tensa se tomen compromisos de suministrar a Sudáfrica reactores atómicos u otros medios por los cuales puede exterminar a los pueblos de África.

16. Para terminar, los Estados africanos condenan esas atrocidades del Gobierno de Pretoria, que han dado como resultado la muerte de cientos de personas inocentes, incluidos niños de seis y siete años de edad.

17. Los Estados africanos instan al Consejo de Seguridad a que tome medidas decisivas y positivas contra el régimen racista de Sudáfrica, que durante los últimos 30 años ha violado las resoluciones del Consejo y de la Asamblea General.

18. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Argelia.

19. Sr. RAHAL (Argelia) (*interpretación del francés*): El carácter de extrema urgencia de esta sesión del Consejo de Seguridad es de por sí suficiente para destacar la gravedad de la situación que debe examinarse en los debates. Utilizando la autorización que se me ha concedido de participar en estas discusiones, pienso que es mi deber limitar mi intervención

a los problemas precisos que se nos presentan hoy, sin adentrarme a examinar acontecimientos que, aunque se relacionan con el *apartheid*, serían en todo caso superfluos porque no necesitan convencer a nadie. Esta sobriedad que deseo imponerme no ha de impedir, empero, que agradezca a usted, Señor Presidente, y a los demás miembros del Consejo que me permitan hacer escuchar la voz del grupo de los no alienados en este debate. Tampoco deseo dejar pasar esta oportunidad sin expresarle mi satisfacción personal por verlo a usted dirigir las labores del Consejo con la competencia, inteligencia y autoridad que le conocemos, en momentos en que éste trata cuestiones de importancia vital para el movimiento de no alineación y la paz en el mundo.

20. Las noticias de Johannesburgo concuerdan en que los acontecimientos que ocurren actualmente en Sudáfrica están lejos de representar pequeños incidentes sin importancia y sin mañana. La persistencia de los disturbios y su magnitud, no obstante la utilización de efectivos policiales impresionantes y el desencadenamiento de una represión implacable, así como la participación en las manifestaciones de una muchedumbre cada vez más numerosa y la determinación de los africanos a proseguir su lucha en contra del *apartheid*, son elementos que deben convencernos que se está creando una situación revolucionaria en esa región de África. Los corresponsales de prensa que están en el lugar nos comunican que la situación se deteriora de hora en hora en las aglomeraciones negras de los suburbios de Johannesburgo, donde los tumultos sangrientos se extienden como mancha de aceite desde hace dos días. Hoy, estos motines han superado los límites de las aglomeraciones negras y se comienzan a poner en evidencia enfrentamientos entre blancos y negros. De esta forma, el proceso bien conocido del encadenamiento de la violencia y la represión se desata, y todos saben en qué medida la evolución ciega de un proceso como este concluye rápidamente por escapar a todo control y llegar a las peores catástrofes.

21. El Consejo de Seguridad se da cuenta de los peligros inminentes que presentan estos acontecimientos. Sin duda, no será necesario que lo exhortemos a asumir sus responsabilidades y adoptar sin demoras las medidas que juzgue imprescindibles para evitar un empeoramiento aún más grave de la situación.

22. Nadie puede llamarse a engaño en cuanto al significado profundo de lo que ocurre actualmente en Sudáfrica. La obstinación del régimen racista de Pretoria en mantener el sistema de *apartheid* constituye indiscutiblemente el origen de la tragedia actual, como fue también la causa de la pesadilla vivida hasta el momento por la población africana negra. La condenación universal del *apartheid* no ha sido, empero, suficiente para asegurar su desaparición. Sin embargo, resultaba previsible que al mantener a una sociedad basada en la separación de razas y en la subyugación de una mayoría negra por una mino-

ría blanca, el sistema de *apartheid* preparaba el camino hacia una explosión, como la que vemos que se produce hoy, alimentada por odios raciales largamente reprimidos, por una desconfianza acumulada durante mucho tiempo y por los temores derivados de la incertidumbre de un porvenir amenazado por las tentaciones de venganza y la defensa desesperada de privilegios finalmente puestos en tela de juicio.

23. Lo que sucede hoy brinda la prueba de la toma de conciencia innegable de los africanos de Sudáfrica de la situación de inferioridad a la que se vieron sometidos hasta el momento por el sistema de *apartheid* y de su voluntad de acceder a la dignidad total de hombres libres e iguales. Los violentos incidentes a que asistimos demuestran también que los africanos de Sudáfrica ya no pueden contentarse con la solidaridad internacional, que siempre se ha manifestado a su favor, ni con la indignación general que en todos los países del mundo suscita el régimen de *apartheid*. Al aceptar los riesgos y los sacrificios de la acción violenta, estos africanos han comprendido cuán ineficaz podía resultar la acción pacífica emprendida por la comunidad internacional para obligar al régimen racista de Pretoria a abandonar el sistema de *apartheid*. La responsabilidad que han asumido de este modo es inmensa, pues conocen mejor que nadie cuál es la relación de fuerzas que existe y con la cual entablan el combate. Su mérito ha de ser mayor por este motivo, ya que en la defensa de su dignidad un pueblo no puede dejarse desviar por la superioridad material de las fuerzas que lo oprimen.

24. De acuerdo con ciertas informaciones, estudiantes blancos se han sumado a los manifestantes negros durante los últimos incidentes. Si esto fuera cierto, se introduciría al menos un elemento de esperanza en el drama actual, ya que significaría que una parte de la población blanca de Sudáfrica advierte en la medida necesaria los peligros que plantea el sistema de *apartheid*, o está suficientemente convencida de su inaceptabilidad desde el punto de vista moral como para atreverse a rebelarse en contra de la autoridad que la representa, o — lo que es aún mejor — para llegar incluso a sumarse a los manifestantes negros, compartiendo sus riesgos y fortaleciendo su lucha.

25. Ya hemos tenido oportunidad de denunciar el apoyo directo e indirecto que acuerdan ciertos gobiernos al régimen racista de Sudáfrica, por el suministro de armamentos o el desarrollo de relaciones económicas que favorecen el fortalecimiento del sistema de *apartheid*. En las actuales circunstancias la actitud de esos gobiernos se hace aún más condenable, ya que no pueden desconocer por más tiempo las trágicas consecuencias que entraña y de las que, en parte, son responsables.

26. La Mesa de los países no alineados se reunió en Argel, del 30 de mayo al 2 de junio, aún antes del desencadenamiento de la violencia en Sudáfrica.

Puso de manifiesto, sin embargo, su inquietud por la situación que se planteaba en ese país a causa de la persistencia del sistema de *apartheid* e hizo público un comunicado final, del que me permitiré destacar el siguiente párrafo:

"La Mesa expresa su gran preocupación ante el constante apoyo que ciertas Potencias occidentales prestan al régimen minoritario racista. En ese sentido, condena la decisión tomada hace muy poco por el Gobierno de Francia de proporcionar reactores nucleares al régimen sudafricano y pide a dicho Gobierno que reconsidere esa decisión, cuya aplicación tendría gravísimas consecuencias para la lucha contra el odioso sistema de *apartheid* y para la paz y la seguridad de la región".

27. El nuevo giro adquirido por los acontecimientos en Sudáfrica y la fase activa en la que ha entrado ahora la lucha de los africanos contra el *apartheid* ya no puede permitir la ambigüedad, que para algunos ha consistido en condenar en extremo al *apartheid* mientras mantienen las relaciones más amistosas — y fructíferas — con el Gobierno de Pretoria. El momento es lo suficientemente grave como para que pueda esperarse de cada país y de cada gobierno que midan con exactitud sus responsabilidades y adecuen sus actos a sus declaraciones.

28. Lo que acontece en Sudáfrica puede degenerar en una situación extremadamente lamentable para ese país. Pero, todos saben cuál es la gravedad de las repercusiones que resultarían de ello en toda el África meridional en momentos en que se adjudica una creciente atención a su devenir y a su evolución, lo menos brutal posible, hacia un equilibrio que pueda perdurar.

29. En el Consejo de Seguridad participan a la vez los países más sensibles a las amenazas que pesan actualmente sobre África y los países que siempre han tratado de disuadirnos de la necesidad de recurrir a la violencia para restablecer la justicia. En el Consejo hay quienes, por no poder obligar al régimen de Pretoria a que renuncie a sus prácticas racistas, han intentado excluirlo de la comunidad internacional; también hay quienes han preferido que se lo mantenga entre nosotros para poder criticarlo a gusto, como si esto pudiera cambiar en algo la situación.

30. Estas divisiones ya no pueden mantenerse ante los acontecimientos actuales. Aquí no puede haber partidarios de la injusticia, sostenedores del racismo, defensores del *apartheid*. Lo que esperan del Consejo de Seguridad los africanos de Sudáfrica está inscrito en la lucha que estaban actualmente, en los sacrificios que aceptan y en las esperanzas que los guían. Sin duda sería una contribución muy modesta del Consejo a su búsqueda de justicia y de dignidad concluir los debates con una nueva condenación unánime del *apartheid*, con la expresión de la solidaridad más calurosa hacia la población africana de

Sudáfrica y con la prohibición absoluta de todo tipo de relaciones de orden político, económico o militar con el régimen de Pretoria. Esto es también lo menos que podemos esperar del Consejo.

31. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Se me ha informado que el representante del African National Congress, el Sr. Thami Mhlambiso, a quien el Consejo ha extendido una invitación en virtud del artículo 39 del reglamento provisional, desea hacer una declaración. Si ninguno de los miembros del Consejo plantea objeciones, invitaré al Sr. Mhlambiso a que tome asiento a la mesa del Consejo y formule su declaración.

32. Sr. MHLAMBISO (*interpretación del inglés*): En general, no estoy familiarizado con el protocolo diplomático, pero creo que en este momento debo expresar la satisfacción del African National Congress (ANC) por el hecho de que Guyana, país que ha apoyado consecuentemente la lucha de liberación y se ha identificado con ella, se encuentre presidiendo esta reunión. A través de usted, Señor Presidente, debo felicitar también a todos los gobiernos que han expresado su indignación ante el ignominioso y bárbaro asesinato de escolares africanos y otras personas por el Gobierno de Sudáfrica.

33. Estamos reunidos esta noche para considerar la situación de emergencia que ha surgido en Sudáfrica a raíz de la legítima rebelión del pueblo africano contra el régimen ilegítimo de *apartheid* de Sudáfrica.

34. No me propongo en este momento entrar en toda la historia del régimen de *apartheid*, pero considero apropiado proporcionar algunas explicaciones con respecto a la política de *apartheid* y a los motivos que guían a los arquitectos del odioso sistema que ha sido claramente condenado por la Asamblea General, el Consejo de Seguridad y todos los organismos de la Organización.

35. Vorster enfrenta hoy una rebelión que el ANC, portavoz y representante legítimo del pueblo africano, durante decenios había advertido que estallaría inevitablemente. Generación tras generación, mi pueblo ha sido objeto de la violencia indiscriminada, la represión y la tortura a muerte, la ejecución y largos períodos de encarcelamiento por osar levantar un dedo contra el *apartheid*. Por supuesto, esto tiene que terminar, y estamos dispuestos a pagar el precio.

36. En marzo de 1960, la comunidad internacional presenció la masacre de Sharpeville, en que 69 personas fueron muertas y centenares de hombres, mujeres y niños indefensos fueron heridos por la policía sudafricana. En aquella oportunidad, el pueblo africano protestaba contra las infames leyes de pases. Uno podría pensar que esas leyes bastarían para mantener a raya al pueblo africano. No; no ocurre eso con el Gobierno sudafricano. Tenemos la *Suppression*

of Communism Act; la Riotous Assemblies Act, la Immorality Act, la General Laws Amendment Act, la Group Areas Act, la Urban Areas Act, la Bantu Education Act, la Separate Universities Act, la Job Reservation Act, la Bantu Authorities Act y la infame Terrorism Act, por nombrar sólo unas pocas.

37. Específicamente, estamos reunidos esta noche para considerar la grave situación que se desarrolla en Sudáfrica como resultado directo de la *Bantu Education Act*.

38. En 1964, el Gobierno de supremacía blanca sudafricana aprobó la *Bantu Education Act*. Según esta ley, toda la educación africana ha de impartirse por medio de la lengua materna. El inglés, que durante decenios había sido utilizado como medio de comunicación, pasaría a enseñarse como materia de estudio. Se enseñaría a los africanos a honrar a sus jefes y sus humildes antecedentes tribales. Como dijo Verwoerd una vez, no deben suscitarse falsas esperanzas en las mentes y las aspiraciones de los africanos, ya que las verdes praderas de Sudáfrica no les están destinadas. No estoy citando a Verwoerd; solamente estoy dando la sustancia de lo que dijo cuando proponía en el Parlamento el proyecto de ley sobre la educación bantú. Lo que está implícito resulta claro: los africanos permanecerían en servidumbre perpetua y serían leñadores y aguadores. Vorster intenta hoy mantener ese fundamento de privilegio que es del dominio estricto de todo hombre blanco en Sudáfrica, mientras que el africano es un advenedizo en su tierra natal. Por lo tanto, el pueblo africano y toda la población amante de la democracia considera a la *Bantu Education Act* como una importante prolongación del sistema de *apartheid*.

39. Algunos partidarios del *apartheid* pueden aducir que la educación bantú y la instrucción en el idioma materno no es una propuesta tan poco deseable, pero nosotros sabemos que el alcance de nuestras lenguas maternas es muy estrecho. Es falaz pensar que un niño que sale de una institución de educación bantú puede beneficiarse del progreso logrado por la humanidad. Por esta razón, el pueblo africano está en guerra con la educación bantú. En este mundo de horizontes cada vez más cercanos, es criminal que gobierno alguno desperdicie y encarcele las mentes del pueblo africano. Todo gobierno democrático velaría porque sus futuros ciudadanos obtengan una educación gratuita, universal y democrática. A nuestro pueblo se le niegan todos estos derechos. Esto no es sorprendente, sin embargo, porque ningún gobierno antidemocrático puede tener una educación democrática.

40. El Gobierno ilegítimo de la supremacía blanca de Sudáfrica debe ser borrado de la faz de la Tierra. La lucha de los muchachos y estudiantes africanos, a quienes la policía sudafricana asesina cobardemente, debe considerarse como parte integral de la lucha general del pueblo africano bajo la dirección del

movimiento de liberación, contra el régimen de los colonos racistas.

41. Recuerdo cuando, en una sesión del Consejo de Seguridad en 1974, mi amigo Piet Botha se desgañó pidiendo que se le dieran seis meses, en cuyo transcurso su gobierno realizaría cambios de importancia en Sudáfrica. El Sr. Botha adujo en aquel momento que ellos no odiaban a los negros. Me pregunto cómo explicaría hoy las cosas.

42. Justamente después de la declaración del Sr. Botha, el régimen racista de Sudáfrica decidió aumentar sus gastos militares. El presupuesto de defensa para el ejercicio financiero 1975/76 llega a 948 millones de rands, lo que representa un incremento del 36% con respecto al ejercicio anterior. Esto equivale al 18% de la totalidad del presupuesto y al 3% del producto nacional bruto de Sudáfrica. Estas cifras figuran en el informe del Comité Especial contra el *Apartheid*². En un libro blanco sobre defensa y producción de armamentos, el Gobierno sudafricano justificó este aumento de los gastos militares como una medida para "hacer frente a todas las formas de insurgencia y para mantener una fuerza convencional razonable y equilibrada".

43. Queremos implorar al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional que considere al Gobierno y a los partidarios del *apartheid* como una amenaza no sólo para el pueblo africano de Sudáfrica, sino también para el continente africano y la paz y la seguridad internacionales. No debe escatimarse esfuerzos para poner fin al *apartheid* con toda celeridad.

44. La manifestación de los escolares y estudiantes africanos, a quienes se sumaron los estudiantes blancos de la Universidad de Witwatersrand, ya no es sólo una manifestación. Es una lucha de los pueblos oprimidos de Sudáfrica contra un régimen ilegítimo de minoría blanca. Otros ocho poblados africanos ya se han unido a la lucha. Los estudiantes de las universidades de Zululandia y Turfloop ya han demostrado su indignación destruyendo edificios, bibliotecas y todos los símbolos de la opresión a la que se los ha sometido en estas instituciones desde el establecimiento de la educación bantú y de la *Separate Universities Act*, que dieron origen a las universidades tribales.

45. Siento mucho decir que no podemos dar cifras exactas en cuanto al número de niños que han sido baleados o han perdido la vida a manos de la policía sudafricana. Según comunicaciones recibidas de personas que están en nuestro país, hay más de 100 muertos y centenares de heridos. También se informa que, además de la violencia indiscriminada de la policía, el ejército está preparado para intervenir. Continuamente hay helicópteros que sobrevuelan los poblados, preparados para matar en cualquier momento.

46. No puedo subrayar suficientemente la necesidad de fortalecer el embargo de armas contra Sudáfrica. Y también quiero decir, con todo el valor y el apoyo de mi pueblo, que el Gobierno francés tendría que inclinar su cabeza avergonzado porque los helicópteros que más se utilizan hoy son los provistos por los franceses. El Gobierno de los Estados Unidos también debe ser condenado por haber vendido uranio enriquecido a Sudáfrica. Por supuesto, Francia ha proporcionado a Sudáfrica todas las armas que ésta necesita para abatir escolares indefensos. Ahora va aún más lejos, proporcionando a Sudáfrica reactores nucleares a fin de borrar todo gobierno africano al norte de la frontera de Sudáfrica que apoye a los movimientos de liberación. El Gobierno británico también comparte la culpa porque ese Gobierno es responsable de lo que sucede hoy en Sudáfrica, ya que fue el Gobierno británico el que dejó las semillas para la supremacía blanca en Sudáfrica. Hay muchos otros países, incluyendo Alemania Occidental, que deben ser enérgicamente condenados por haber apoyado al Gobierno de *apartheid* en Sudáfrica, así como los gobiernos que cooperan muy estrechamente con Sudáfrica. Pero en esta etapa, deseo limitar mis observaciones a esos países.

47. De paso, quisiera sugerir que el Secretario General hiciese todo lo que está en su poder para impedir la reunión Kissinger-Vorster. ¿Cómo puede olvidar tan fácilmente el Sr. Kissinger que Vorster es un nazi y que estuvo internado en Kofffontein durante la segunda guerra mundial por sabotear el esfuerzo bélico contra Hitler? No necesito decir que, como Secretario de Estado de los Estados Unidos, el Sr. Kissinger debiera acordarse siempre de aquellos hombres, mujeres y niños que fueron muertos en las cámaras de gas por Hitler. El pueblo africano vive hoy en una cámara de gas en Sudáfrica. Si Vorster quiere cambiar la situación en Sudáfrica, las primeras personas con las cuales debe reunirse son los padres de esos escolares muertos durante los actuales levantamientos. Vorster debe reunirse con los legítimos líderes del pueblo africano, a los que ha encarcelado en la Robben Island o que se encuentran exiliados, y no simplemente con títeres de su elección.

48. No ha sido por falta de valor que el pueblo africano ha demorado tanto en demostrar su total rechazo del *apartheid*. Somos un pueblo derrotado después de haber luchado durante muchos años contra los gobiernos sudafricanos que han existido allí. Pero aunque fuimos derrotados, nunca fuimos conquistados, porque no se puede quebrar la voluntad de un pueblo de ser libre en la tierra de sus padres, de gobernarse a sí mismo, de tener un lugar bajo el sol.

49. Para concluir, el ANC, que es la vanguardia de las organizaciones de liberación en la lucha contra el *apartheid*, contra el colonialismo y contra el imperialismo, también ha enviado un telegrama al Sr. Kurt Waldheim, condenando el salvaje acto que ha causado centenares de muertos y heridos en los africanos y

otros patriotas sudafricanos. También hemos pedido al Presidente del Comité Especial contra el *Apartheid* que celebre una reunión para estudiar la actual situación en Sudáfrica. Asimismo debo mencionar que se han enviado telegramas a Yvonne Burke, Presidenta del Congressional Black Caucus de los Estados Unidos, al diputado estadounidense Charles Diggs, al senador estadounidense Dick Clark y al National Council of Churches of Christ de los Estados Unidos. Asimismo se ha pedido al Secretario del Comité Especial contra el *Apartheid* que distribuya los textos de esos telegramas a todas las secciones que corresponda de las Naciones Unidas.

50. Desearíamos dejar estas reuniones esta noche o mañana por la mañana con la plena seguridad de que se van a tomar medidas apropiadas contra el régimen racista, pues la comunidad internacional debe saber bien cuáles son los sentimientos del pueblo africano. La comunidad internacional debe ser indulgente con nosotros, puesto que hemos seguido durante tanto tiempo un camino no violento, tratando de explorar todos los medios para no poner en peligro la vida del pueblo de Sudáfrica y para demostrar que no somos degolladores, incluso en esta etapa en que se asesina al pueblo. Nuestros objetivos en el ataque son aún los símbolos del *apartheid* y de la opresión: los edificios de gobierno. No necesito mencionar a los policías, que son animales. Y así será también tratado el Gobierno sudafricano. Es un Gobierno violento y nada sino la lucha armada puede traernos la paz y la seguridad a todos nosotros en Sudáfrica.

51. También estamos determinados a asegurar que la humanidad, de una vez para siempre, se libere del flagelo del *apartheid*. Nosotros somos el otro gobierno, los verdaderos líderes y voceros de todos los sudafricanos.

52. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Se me ha informado que el Sr. David Sibeko, del *Pan Africanist Congress* a quien el Consejo formuló una invitación de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional, desea hacer una declaración. En consecuencia, invito al Sr. Sibeko a ocupar un asiento a la mesa del Consejo y usar de la palabra.

53. El Sr. SIBEKO (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, su país es un miembro progresista del movimiento de los no alineados y consideramos un privilegio dirigirnos al Consejo durante su Presidencia. Si no fuera por los graves acontecimientos que ocurren en mi país, aprovecharía esta oportunidad para rendir el más respetuoso tributo a Guyana y a su valiente pueblo, que usted representa con especial distinción en las Naciones Unidas.

54. Nos hemos reunido en esta oportunidad para enterarnos de los hechos relacionados con la situación que se desarrolla en Azania después del cobarde asesinato de niños por perversos policías empleados por el régimen de *apartheid* de Sudáfrica. Sentimos

respeto por la dignidad del Consejo y de sus miembros, que tan amablemente nos han permitido presentarnos aquí, reconocemos la solemnidad de esta sesión y la gravedad de la situación que encara nuestro pueblo dentro de Azania, y no estamos aquí para hacer propaganda. Por consiguiente, vamos a revelar los hechos y tratar de colocarlos en su verdadera perspectiva, de modo que se sepa cabalmente lo que ocurre en nuestro país para que pueda ser valorado como merece de manera que al final, cuando el Consejo haya terminado de examinar este asunto, se tomen medidas apropiadas consonantes con las disposiciones de la Carta. Abrigamos la esperanza de no presenciar un espectáculo en el que los solemnes deberes confiados al Consejo sufran el sabotaje de los intereses creados.

55. Hace 16 años se convocó al Consejo en circunstancias muy semejantes para considerar una situación prácticamente idéntica. El 21 de marzo de 1960 el *Pan Africanist Congress* (PAC) lanzó un programa de acción positiva para la liberación de Azania. El PAC señaló concretamente el repulsivo sistema de pases como el primer objetivo que debía atacarse. La historia de lo que sucedió a los patriotas africanos que respondieron a ese toque de clarín en Sharpeville, Langa, Nyanga y Vanderbijl Park en esa importante fecha del calendario de nuestra liberación es bien conocida. Esa matanza en masa por la irresponsable policía sudafricana de hombres, mujeres y niños africanos el 21 de marzo de 1960 llevó, entre otros importantes acontecimientos, a la primera consideración del problema del *apartheid* por el Consejo de Seguridad. De ese modo se inmortalizó a Sharpeville en los anales de las Naciones Unidas.

56. Dentro de Sudáfrica, Sharpeville creó una crisis sin precedentes para el régimen racista. Fue una iniciativa temeraria encabezada por valerosos hombres y mujeres decididos a hacer los sacrificios que fueran necesarios a fin de conseguir la libertad, la liberación de su país. Por consiguiente, es apropiado que esos hijos e hijas de África, que ofrecieron sus vidas para que Azania fuese libre e independiente como otras naciones del mundo, hayan sido honrados póstumamente por la Asamblea General, que declaró el 21 de marzo el "Día de Sharpeville", el Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial.

57. Hace dos días, el régimen racista sudafricano inició una campaña de abiertos asesinatos que incluso superó los de Sharpeville en gran medida. Mientras les hablo esta noche, ya ha superado a Sharpeville en pérdidas de vidas humanas. Tenemos en nuestro poder relatos de fuentes fidedignas de que, sin provocación alguna, la policía fascista de Sudáfrica disparó a quemarropa contra un niño durante una manifestación contra la imposición de este limitado idioma afrikaans de los colonizadores bóers como medio de instrucción en matemáticas y ciencias sociales en las escuelas primarias y secundarias de Soweto. El niño tenía entre seis y siete años de edad. La joven que lo

recogió, Sophie Tema, es periodista de un periódico de Johannesburgo. Trató de llevar al niño a la clínica más cercana en el automóvil de la prensa. El niño sangraba por la boca y murió al llegar a la clínica. Fue este asesinato despiadado y a sangre fría lo que hizo estallar la bomba de tiempo que se encontraba bajo la superficie en Azania esperando el detonador.

58. Como todos los que estamos alrededor de esta mesa sabemos, se ha desatado una ola de resistencia sin precedentes por toda Azania. El régimen de *apartheid* está atemorizado y ha recurrido a la única forma que conoce para hacer frente a tal resistencia popular. Vorster, cuyos cuidadosos esfuerzos encaminados a mantener una apariencia de gran tranquilidad han sido desenmascarados, se ha quitado la piel de oveja. Su rostro de lobo asesino ha sido revelado y la realidad es que aumentan las muertes entre los africanos en Soweto y en otras regiones donde los africanos se unen a esta ola de manifestaciones. El informe oficial de esta noche, es decir, el informe policíaco, indica que 100 personas fueron muertas y más de 1.000 resultaron heridas. Sabemos que en Soweto solamente se han desplegado más de 2.000 policías con la orden de aislar el conjunto de poblados africanos. Dentro del conjunto, la policía con perros amaestrados recorren las calles y dispara al azar contra los grupos de manifestantes.

59. Decididos a no dejarse atemorizar por el fuego de la policía, que está armada con revólveres, fusiles y ametralladoras, los militantes africanos contraatacan con piedras, palos, palas y toda clase de armas que puedan empuñar. Para mí, como azanio — y hablo como persona que ha aportado una pequeña contribución a la lucha de mi pueblo — es materia de profundo orgullo escuchar que mi pueblo toma la iniciativa mediante el proceso revolucionario de autoconfianza, confiando en primer término en sí mismo para liberarse del yugo de la dominación de los colonos blancos. Picos, palas, piedras, cuchillos de cocina. Y ¿contra qué? Contra el ejército más perfeccionado del continente de África, el ejército de un país que gasta 1.500 millones de dólares por año en armas y otros equipos que adquiere de nuestros amigos, algunos de los cuales están representados en esta sala. Vehículos blindados, helicópteros, todo lo que se desee; Vorster los tiene, y nosotros no disponemos de ellos. Pero el pueblo lucha. Es motivo de profundo orgullo y una fuente de dignidad para nosotros que esta lucha se haya iniciado y se lleve a cabo por muchachos. En verdad, de haber nacido yo dos años antes, algunos de ellos podrían haber sido mis nietos.

60. Comprendo muy bien los sentimientos de un hermano de Azania, quien dijo: "Nuestros hijos harán lo que nosotros debimos haber hecho hace mucho tiempo". No hay de qué estar orgulloso por no haber dado el ejemplo hace tiempo, para que lo siguieran nuestros hijos. Por supuesto, en modo alguno ignoro los sacrificios que llevaron a cabo aquellos luchadores por

la libertad cuyas acciones precedieron a esta iniciativa. Se sabe aquí lo que *Pogo* ha llevado a cabo bajo la dirección del PAC en Azania. Los archivos de las Naciones Unidas contienen también información sobre lo que intentó hacer *Umkonto we Sizwe* bajo la dirección del ANC. Pero la lucha actual va más allá de las iniciativas que se intentaron en el pasado.

61. Como he dicho, no estamos haciendo propaganda; declaramos hechos evidentes, de manera que el Consejo pueda apreciar la gravedad de la situación que se desenvuelve en nuestro país.

62. Antes de venir a esta reunión recibimos noticias de que el oscuro manto de humo proveniente de los edificios gubernamentales en llamas de Soweto se ha extendido a por lo menos 10 poblados africanos fuera de Soweto y alrededor de Johannesburgo. Las áreas afectadas incluyen Kagiso, a 20 millas de Soweto; Alexander, a 9 millas del centro de Johannesburgo; Tembisa, a unas 15 millas de Johannesburgo; y la Universidad de Zululandia, distante más de 200 millas, fuera de la Provincia del Transvaal, donde se encuentra Soweto. Además, la BBC ha informado esta mañana que había también disturbios en las zonas industriales de Johannesburgo. Los trabajadores africanos posiblemente pronto adopten acciones laborales, una actitud que habrá de tener consecuencias de largo alcance, como hemos visto después de lo ocurrido en Sharpeville.

63. Hemos dicho anteriormente que el poderío militar de Sudáfrica, como el de todos los opresores reaccionarios, es un tigre de papel. Vorster ha llamado a su policía para cercar a los poblados africanos. Pero mientras hablo ante el Consejo, él se ve exigido hasta el límite, porque no puede poner un policía en cada pulgada del territorio alrededor de los poblados africanos. La violencia que se inició en Soweto se ha extendido ahora a otros poblados africanos. Ha alcanzado a Bramley, cercano a Alexander, donde hoy las masas africanas han lanzado algunos ataques.

64. Esta es una situación muy interesante para aquellos que venden reactores nucleares — cuestión a la que nos referiremos más tarde — al régimen racista sudafricano. Un gran revolucionario vietnamita me dijo una vez en Hanoi: "No tenemos miedo de la bomba nuclear, porque si los imperialistas norteamericanos la utilizan, tendrán que liquidar a 500.000 soldados norteamericanos". Lamentamos que estos dispositivos altamente destructivos se pongan al alcance de Sudáfrica, pero queremos llamar la atención sobre el hecho de que incluso esas circunstancias no evitarán que acciones como la actual triunfen en definitiva sobre el régimen blanco fascista de Sudáfrica. Es simplemente una cuestión de responsabilidad humana, por la cual instamos a los países de Occidente a que desistan de continuar armando al régimen racista sudafricano, y en consecuencia hagan más llevadera nuestra carga.

65. Es de imaginar lo que habría ocurrido si Francia no hubiera enviado helicópteros Alouette y vehículos blindados Panhard a Sudáfrica; o si mis buenos amigos británicos no hubieran enviado aeronaves Buccaneer y Saracen a Sudáfrica; o si nuestros amigos norteamericanos no le hubieran entregado camiones que ahora se utilizan en Soweto para transportar a la policía. Si el régimen racista sudafricano no dispusiera de todo ese equipo, las fuerzas de liberación alcanzarían mucho más rápidamente su meta: la total liberación de Azania.

66. Se nos ha informado que la Universidad del Norte, en Turfloop, ha sido clausurada después de una manifestación de más de 2.000 estudiantes africanos. Esta localidad está ubicada a 150 millas de Soweto. Para mí, como negro de Azania, es muy emocionante que blancos sudafricanos, que en el pasado se distinguieron aclamando a los terroristas de la policía cuando masacraban a los africanos en nuestros guetos, se vean ahora en la televisión de los Estados Unidos mostrando su solidaridad con los escolares africanos. Hemos visto a estudiantes blancos de la Universidad de Witwatersrand que demostraban su solidaridad con los escolares africanos en los guetos. Esa fotografía, que quizás algunos de ustedes hayan visto, de una niña blanca sangrando, maltratada y arrojada dentro de un automóvil policial, posiblemente ofrezca una esperanza para el futuro de las relaciones entre las distintas razas de una Azania liberada.

67. El régimen bárbaro del *apartheid* colonialista, con todas sus horribles ramificaciones que tan bien documentadas se encuentran en esta Organización, se ha hecho acreedor a la repugnancia de todos los seres humanos decentes. Es una lástima que la gran mayoría de los blancos en Sudáfrica no se cuenten entre los seres humanos decentes. Aquellos que no dan un apoyo activo, por lo menos prestan un apoyo práctico debido a su complacencia ante el *statu quo*, el cual por cierto les permite una opulencia sin paralelos, por lo que no desean cambio alguno en favor de la mayoría negra oprimida.

68. El PAC inició ayer consultas con el Grupo Africano de las Naciones Unidas con miras a que se convocara esta sesión de emergencia del Consejo de Seguridad. La reacción fue rápida, y nuestro pueblo combatiente apreciará en su justo valor este importante acto de solidaridad. Considerablemente estimulantes son, en este momento en que nuestra población se alza en condiciones sumamente desiguales, los mensajes de solidaridad de todas partes del mundo. Entre los países occidentales, una vez más los escandinavos se encuentran en la primera línea; Suecia y Noruega, por intermedio del Primer Ministro y del Ministro de Relaciones Exteriores, respectivamente, han condenado la violencia del régimen de *apartheid* contra los escolares y otros manifestantes africanos. El Secretario General Sr. Kurt Waldheim, sumó su poderosa voz al coro creciente que se manifiesta en contra del *apartheid*. Le agradecemos su respuesta a la carta

que le envió ayer el PAC. En alguna medida, estas declaraciones ayudarán a aliviar las heridas de los campeones de la libertad de Azania.

69. Sin embargo, debo señalar que esta reunión se ha convocado porque la responsabilidad de las Naciones Unidas hacia la población oprimida de Azania y su movimiento de liberación debe ir más allá de las simples palabras de condenación. Antes que el Consejo de Seguridad concluya el examen de esta cuestión deberá haberse adoptado alguna medida decisiva contra el régimen de *apartheid*, como forma de poner de manifiesto su apoyo práctico a la lucha heroica que los azanios libran por su libertad.

70. Como ya he dicho, el levantamiento — que se extiende por todo el país — fue provocado por una lucha contra la imposición del afrikaans como medio de enseñanza de materias básicas. El artículo 26 de la Declaración Universal de Derechos Humanos señala categóricamente:

“La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos; y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.”

Habida cuenta de lo que he dicho y de lo que es bien sabido, el régimen racista sudafricano — régimen que, dicho sea de paso, ha firmado esa solemne Declaración — viola burdamente el artículo que he citado, por no mencionar los otros 29 artículos de la Declaración.

71. Cuando los escolares de la escuela secundaria Orlando West comenzaron esta huelga contra el afrikaans, el 17 de mayo, actuaban al mismo tiempo en defensa de un principio sagrado de las Naciones Unidas. Su acción constituye, por lo tanto, una acusación al régimen sudafricano de *apartheid*. No existe forma alguna de que esa acusación no se haga extensiva a las Naciones Unidas si, una vez más, los Miembros que tienen intereses creados en mantener el colonialismo y el *apartheid* hacen que la Organización se convierta — por usar una expresión nueva — en un “mastín desdentado”.

72. Recuerdo que en otra oportunidad tuve a honra hacer uso de la palabra en este órgano en nombre del pueblo de Azania. Los sólidos argumentos que presenté entonces a favor de la expulsión de Sudáfrica de las Naciones Unidas contaron con el respaldo de una mayoría considerable: 10 miembros votaron a favor y 2 se abstuvieron; pero hubo 3 votos negativos. Lamentablemente — aunque podía preverse — los que votaron en contra fueron países occidentales con poder de veto. De ese modo, con un triple veto que no tenía precedentes, se impidió la expulsión

del régimen sudafricano de *apartheid*. El PAC no ofrece ningún premio por adivinar hacia dónde mirarán los asesinos de niños buscando salvación, si otra vez el Consejo de Seguridad considera oportuno tomar medidas contra el régimen de *apartheid* y en apoyo de los defensores de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y de la Declaración Universal de Derechos Humanos en Azania.

73. Mientras observa a los helicópteros de la fuerza aérea sudafricana, suministrados por los franceses, sumergirse en la nube negra que envuelve a Soweto y otras regiones en las que los africanos oponen resistencia, y lanzar bombas de gases lacrimógenos, Vorster hace total caso omiso del llamamiento formulado por el Consejo de Seguridad después de Sharpeville, en el sentido de que el régimen de *apartheid* “tome medidas encaminadas a establecer la armonía racial basada en la igualdad... y que renuncie a su política de *apartheid* y de discriminación racial” [resolución 134 (1960)].

74. Frente a esta amenaza creciente que podría hacerle perder el poder, Vorster es presa del pánico y la desesperación. Esta mañana pidió que se mantuviese la ley y el orden a toda costa; y su lacayo, el jefe de la policía Jimmy Kruger, prometió que se tomarían ahora medidas más enérgicas para aplastar el levantamiento de los africanos en Azania.

75. He dicho que Vorster ha perdido su frialdad, cuidadosamente cultivada, porque — como él lo dijo — ni siquiera su altamente valorado encuentro con el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Henry Kissinger, tiene preeminencia sobre el mantenimiento de “la ley y el orden” en Sudáfrica. ¿Qué le ocurrió a este “estadista” que iba a ayudar a la población de Zimbabwe a lograr el gobierno de la mayoría? Sometido a presiones, Vorster no es menos vulgar u obtuso que Ian Smith.

76. No hace mucho, algunos jugaban con la idea de que Vorster liberaría a Mangaliso Sobukwe, dirigente nacional de nuestro pueblo y Presidente del PAC, de su arresto domiciliario, y a mi hermano, Nelson Mandela, dirigente del ANC, de la Robben Island, para conversar acerca de las negociaciones. Sobukwe dijo que no transaría con Vorster; y queremos que esto quede bien grabado en el PAC. Sobukwe dijo abiertamente que no transaría con Vorster porque ese individuo no tiene otro instinto más que el de la supervivencia. Esto apareció en la revista norteamericana *Africa Report*, el año pasado. Entre las numerosas cualidades de Sobukwe figura su habilidad para juzgar a los seres humanos, categoría en la que difícilmente se puede incluir a Vorster.

77. En su lucha por la supervivencia, Vorster está decidido a lanzarse a una violencia aún mayor antes de conceder a la población de Azania su derecho inalienable a la libre determinación. Casi todos los pueblos del mundo ejercen ese derecho. En las déca-

das de ardua lucha que hemos pasado, nos hemos más que ganado el derecho a la libre determinación. El *apartheid* es esencialmente un derivado de una forma aún más siniestra de dominación, una explotación cruel y premeditada de las masas de Azania y de sus recursos naturales por los capitales monopolistas. Todos los que están alrededor de esta mesa lo saben perfectamente bien.

78. Los informes que nos llegan de Soweto nos hablan de las numerosas detenciones de distinguidos africanos junto con otros manifestantes africanos. Esto es parte de la fórmula de supervivencia de Vorster. Las víctimas principales son dirigentes y miembros del movimiento de toma de conciencia del negro, es decir, de la South African Students Organization, la Black People's Convention y el Black Allied Workers Union. Estos dedicados hijos e hijas de Africa miembros de esas organizaciones populares tienen la responsabilidad primordial — en la superficie, por lo menos — de haber reavivado ampliamente el fuego de la resistencia negra en los últimos años.

79. La policía de Vorster dice también que trata de encontrar a los que han venido del extranjero para infiltrarse y causar problemas en la clandestinidad. Según *The Christian Science Monitor* — como se informó en su edición del 17 de junio — un africano se jactó de que los trabajadores en la clandestinidad estaban allí, pero que la policía no les podía echar mano.

80. Nuestras fuentes nos dicen también que han sido liquidados varios delatores, junto con policías y funcionarios gubernamentales blancos; y, como ustedes saben, esta es una forma de disuasión bastante fuerte. El movimiento africano de resistencia está superando al régimen racista, y los antecedentes demuestran ampliamente que, cuando se ve superado, Vorster no hace sino recurrir a matanzas y violencias más desenfrenadas.

81. Ayer, *The Times* de Londres dijo en un editorial que las autoridades del *apartheid* de Sudáfrica, debido a la violencia de la policía, habían perdido en forma desastrosa "su prestigio político y la credibilidad de su política racial en un momento en que necesitaban afirmar desesperadamente que esa política daba resultados." Ahora bien, si para el *Times* es evidente que el *apartheid* de Sudáfrica no marcha bien, debiera ser más fácil para la conciencia del mundo — y éste es el papel que cabe al Consejo de Seguridad en este caso — actuar sin trabas ni obstáculos, pues, de acuerdo con una entrevista con Sobukwe, un periodista del *Washington Post* hizo la siguiente observación:

"El [Sobukwe] está convencido de que dentro de poco estallará una guerra de guerrillas en gran escala en Namibia y se desbordará poco a poco al propio corazón de Sudáfrica. El cree que la marea de la liberación negra no puede ser contenida

y que el régimen del Primer Ministro Vorster se derrumbará con una rapidez extraordinaria a pesar de toda su fuerza externa."

El periodista dijo también:

"Sobukwe tiene noticias de que los jóvenes sudafricanos negros se saludan unos a otros en los municipios segregados con los puños cerrados, que es el símbolo del poder negro."

Eso ocurría en febrero. Ayer, *The Times* de Londres decía además: "Los jóvenes están exaltados, preparados, esperando su momento oportuno en Sudáfrica". De modo que no sólo recibimos informes indirectos; podemos verlos en las pantallas de televisión de nuestras salas cuando dicen: "Poder para el pueblo".

82. En una declaración formulada esta mañana, la Organización de la Unidad Africana se comprometió una vez más a asistir al PAC, al ANC y al pueblo de Azania a rechazar la violencia reaccionaria de Sudáfrica con la violencia revolucionaria.

83. Todo lo que pedimos es que el Consejo de Seguridad, antes de que termine sus deliberaciones sobre este tema, se decida a tomar medidas obligatorias en cuanto al embargo de armas y otras medidas punitivas para poner coto a los lazos comerciales y diplomáticos con Sudáfrica.

84. Por último, queremos instar al Consejo a que apoye el lema "Viva Azania" — que fue oído por un reportero de *The Christian Science Monitor* el miércoles pasado en Soweto — reconociendo que la lucha del pueblo de Azania en contra del *apartheid* y el colonialismo es una lucha legítima a favor de la autodeterminación.

85. Sr. SALIM (República Unida de Tanzania) (*interpretación del inglés*): Esta no es una reunión común del Consejo de Seguridad. Creo que se trata de una sesión que todo miembro del Consejo hubiera querido evitar, pues son realmente trágicas las circunstancias que han hecho que el Presidente de Madagascar, en su telegrama al Secretario General, y el Grupo Africano de las Naciones Unidas, por medio de los miembros africanos del Consejo, pidieran la reunión actual.

86. En las últimas 48 horas, las autoridades racistas de Sudáfrica se han dedicado al asesinato desenfrenado; han matado, han herido y han dejado inválidas a personas inocentes, incluyendo estudiantes y sin detenerse ante escolares. Según los informes de agencias noticiosas, a las 20 horas de ayer ya habían muerto más de 100 personas y habían resultado heridas más de 1.000. Estas matanzas — y no se trata de otra cosa que de matanzas — cometidas por las autoridades de Pretoria han despertado con razón la indignación de la humanidad del mundo entero, cualesquiera que sean las consideraciones ideológicas o políticas.

87. Sin embargo, no basta con estar indignados; la indignación por sí sola no ha hecho en el pasado, ni hará en el futuro, que las autoridades racistas dejen de seguir adelante en su camino hacia el desastre y la destrucción. Todos recordamos Sharpeville. En realidad, la Organización ha convertido en una conmemoración anual esa matanza sangrienta. Pero esas conmemoraciones y las continuas demostraciones de cólera y de indignación de la comunidad mundial no han disuadido al régimen de *apartheid* de seguir adelante con la opresión del pueblo africano. Ahora tenemos la matanza de Soweto; y, como si eso no fuera suficiente, en un intento por aplastar la rebelión popular del pueblo africano, como lo han demostrado en Soweto, las autoridades sudafricanas han cometido más asesinatos, y han causado más inválidos y más lesionados en otras poblaciones donde se ha manifestado oposición al *apartheid* y a la discriminación.

88. La cuestión es: ahora que el pueblo africano de Sudáfrica ha demostrado en forma clara, abierta y valiente su determinación de resistir al odioso sistema de *apartheid* y que las autoridades sudafricanas han respondido con matanzas deliberadas en un intento por detener la marea de la resistencia, ¿qué posición asume el Consejo de Seguridad? Esta es la pregunta sobre la cual el Grupo Africano, al solicitar esta sesión, quiere que reflexione el Consejo.

89. Ya hemos oído en términos conmovedores la presentación de los acontecimientos hecha por los portavoces auténticos del pueblo africano de Sudáfrica, los representantes del ANC y del PAC. Por consiguiente, me abstendré de entrar en muchos detalles. Sin embargo, sería pertinente ahora una breve bosquejo de estos hechos tristes y escandalosos.

90. De todos los informes surge con claridad la ilación de los hechos: hace más de un mes, estudiantes secundarios africanos de Soweto, localidad segregada de Johannesburgo, comenzaron a boicotear las clases como protesta contra la orden del régimen de que las matemáticas, la historia y la geografía se enseñaran en afrikaans.

91. Los estudiantes africanos no sólo sufren la segregación y la discriminación en la educación, sino que se les exige que estudien algunas materias en inglés y otras en afrikaans para satisfacer los prejuicios de los dirigentes blancos. Así, se los somete a serias desventajas en su educación. Según todas las informaciones, casi no hay profesores africanos calificados para enseñar esas materias en afrikaans y los estudiantes encuentran difícil seguir las lecciones en ese idioma.

92. El pedido de los estudiantes estaba plenamente justificado; de hecho, fue apoyado cabalmente por maestros y directores de escuela y por los padres. El régimen de *apartheid* fue inflexible; no hizo esfuerzos por encontrar una solución. Buscaba un enfren-

tamiento para ahogar en sangre el movimiento estudiantil negro.

93. El 16 de junio, 10.000 estudiantes africanos realizaron una manifestación pacífica — repito: pacífica — en apoyo de sus demandas. Les cortaron el paso 300 heroicos y valientes policías. Según informes de testigos, estos valientes policías dispararon contra los manifestantes al azar, directamente contra la multitud, sin que hubiera la menor provocación. Pronto llegaron más automóviles de la policía, y un escuadrón policial recientemente creado por el régimen para combatir el terrorismo urbano descendió en paracaídas desde helicópteros en Soweto, con bombas lacrimógenas. Dicho sea de paso, es pertinente señalar que Sudáfrica no fabrica helicópteros; los ha obtenido de varios países occidentales que no cumplen con el embargo de armas.

94. Luego prácticamente acordonaron Soweto y ordenaron salir a los periodistas, para deponer la resistencia mediante una exhibición masiva de fuerza y violencia. Como sabemos, el régimen había segregado a los negros en el poblado de Soweto, separado del resto de Johannesburgo, precisamente para reprimir toda resistencia. La localidad, que tiene una población de 1 millón de personas — es decir, la mitad de la población de Johannesburgo — está construida en forma tal que se puedan realizar operaciones militares.

95. El creciente número de muertos y heridos demuestra que el régimen trata la situación como si fuera una guerra virtual contra los negros.

96. En el centro de Johannesburgo, varios centenares de estudiantes blancos de la Universidad de Witwatersrand realizaron una manifestación para expresar su solidaridad con los estudiantes negros. Fueron brutalmente atacados por granujas de la Universidad Rand Afrikaans — estudiantes adoctrinados por el régimen con racismo, fascismo y temor — encabezados más tarde por la policía.

97. En lugar de tratar de poner término a la violencia y satisfacer las justas exigencias del pueblo, se informa que el régimen de Vorster ha convocado a la fuerza de defensa en una virtual declaración de guerra.

98. Es muy natural que el tiroteo contra estudiantes y niños africanos recuerde la matanza trágica de Sharpeville, el 21 de marzo de 1960. En esa oportunidad, la policía disparó contra manifestantes pacíficos que protestaban contra las leyes de pases en la localidad de Sharpeville y dio muerte a 69 personas e hirió a casi 200. Se nos dijo en aquel momento que las matanzas habían ocurrido porque la policía era inexperta y perdió su sangre fría. Sin embargo, ahora no cabe duda de que la matanza fue deliberada y premeditada, un acto desenfrenado del régimen.

99. Nada puede ind...mejor el desprecio de estos instrumentos de la opresión sudafricana que el hecho de disparar contra muchachos inocentes. Estos nuevos héroes del sistema sudafricano, armados con fusiles, disparan al azar contra escolares desarmados, ¡qué grandes héroes!

100. Son personas anormales; pero son producto natural de una sociedad enferma. Seguramente, no es la falta de experiencia lo que llevó a estas matanzas. Es ahora, como lo fue en realidad en 1960, la desesperación de las autoridades, que están determinadas a proteger el sistema opresivo y carecen de todo sentido de decencia y moralidad humanas. La destrucción de la vida — de vidas africanas — no es nada para ellos. El sistema los ha hecho así. Decir otra cosa es huir de la grotesca realidad.

101. Estos acontecimientos han suscitado con razón la indignación de la comunidad internacional y de las naciones en todo el mundo. El Secretario General tenía razón al afirmar en su declaración de ayer que la tirantez y disturbios continuos en Sudáfrica subrayan una vez más la necesidad de que se ponga fin a la política de *apartheid* y de discriminación racial.

102. En su declaración del 17 de junio, el Comité Especial contra el *Apartheid* señaló, entre otras cosas:

“La matanza de estudiantes negros sigue a una serie de ataques policiales contra trabajadores y estudiantes manifestantes en los últimos cuatro años, que se describen en Sudáfrica como ‘mini-Sharpvilles’.

“Estos incidentes son, por una parte, un ejemplo más de la brutalidad del régimen de Vorster, que ha recurrido nuevamente a detenciones, procesos y torturas de prisioneros en gran escala para intimidar a la creciente oposición al racismo. Ha presentado en el actual período de sesiones del Parlamento dos nuevas leyes que son aún más odiosas que la panoplia de leyes represivas condenadas por las Naciones Unidas y la comunidad internacional.

“Estos acontecimientos demuestran, por otra parte, la militancia creciente del pueblo oprimido y su valentía frente a una represión inhumana.”

La declaración del Comité Especial continúa diciendo:

“En la resolución 3411 C (XXX) de 28 de noviembre de 1975, la Asamblea General proclamó que las Naciones Unidas y la comunidad internacional tenían una responsabilidad especial para con el pueblo oprimido de Sudáfrica y sus movimientos de liberación, y para con las personas encarceladas, confinadas o exiliadas por su lucha contra el *apartheid*. Por lo tanto, cada uno de los crímenes cometidos por el régimen de Vorster contra la

población negra es una afrenta directa a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional. El asesinato de los niños de Soweto es uno de esos crímenes.”

103. Pero las reacciones no se han producido solamente en los círculos de las Naciones Unidas. El representante del PAC se refirió, por ejemplo, a las declaraciones del Primer Ministro de Suecia y del Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega. Creo que esas declaraciones son tan conmovedoras y tan adecuadas que merecen que se las mencione aquí. El Primer Ministro de Suecia, Sr. Olof Palme, manifestó lo siguiente:

“La matanza de Soweto, en Sudáfrica, es para nosotros motivo de ira y desesperación. El hecho de que la policía haya hecho fuego contra escolares que participaban en una manifestación pacífica es una terrible muestra de la brutalidad de una sociedad injusta. Este acontecimiento confirma una vez más que, en definitiva, es imposible basar las relaciones humanas en un sistema que viola los principios de la igualdad de todas las personas. El *apartheid* no sólo se opone directamente a toda nuestra concepción de la decencia y la dignidad humanas. También constituye el mayor obstáculo para la evolución pacífica en el África meridional³.”

El Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega declaró también en forma muy pertinente:

“El uso de la violencia y de armas contra escolares y jóvenes de muestra claramente la intolerable situación racista que impera en Sudáfrica⁴.”

104. Y vuelvo a Sudáfrica. El Christian Institute of Southern Africa hizo la apropiada declaración siguiente el 17 de junio:

“Al convocar a una convención nacional de los verdaderos líderes del pueblo en una fecha próxima, reiteramos nuestra convicción de que la violenta conflagración en Soweto no es sino un signo de las actitudes de los negros a través de todo el país y de que es resultado directo de la política de *apartheid*. Afirmamos nuestra solidaridad con el pueblo oprimido de nuestra tierra y exhortamos a todos los cristianos, blancos y negros, a no cansarse ni temer en estos tiempos de conmoción, sino a insistir a través de los peligros hasta que se logre una sociedad justa.”

105. Puesto que la maquinaria de propaganda sudafricana es conocida por su eficiencia, quiero también citar algunos comentarios pertinentes hechos por nada menos que algunos periódicos del país de mi buen amigo el representante del Reino Unido. El *Daily Mirror*, en su editorial de hoy, expresa entre otras cosas:

“El nombre de Soweto es como una marca de fuego en el rostro de Sudáfrica. La rabia, la

desesperación y la sed de sangre han agarrado por la garganta a esa gran localidad africana de las afueras de Johannesburgo... ¿Aprenderá alguna vez el Gobierno sudafricano que la represión por una minoría es ruin y fútil? El año pasado, el Sr. Vorster prometió abolir la discriminación innecesaria. El caso de Soweto ha mostrado al mundo cuán lejos ha llegado: hasta el borde del infierno negro."

El *Yorkshire Post*, que no es conocido precisamente por sus opiniones radicales, consideró en su editorial que "el Gobierno africano se había vuelto loco". No puedo estar sino completamente de acuerdo con ello.

106. He hecho estas citas al azar, evitando deliberadamente citar a voceros africanos a nivel gubernamental o a otro nivel, para demostrar que la indignación contra esos bárbaros sucesos es ciertamente universal. Y si bien esos sucesos fueron provocados por una reclamación de los estudiantes africanos de escuelas secundarias, reflejan mucho más. Como lo dijo el Sr. Barney Ngakane, funcionario superior africano del South African Council of Churches: "En cierta manera, esta cuestión se ha convertido en un símbolo de la resistencia de la juventud a la opresión y a la autoridad de los blancos". Creo que *The Times* de Londres del 17 de junio planteó el problema apropiadamente al decir en un editorial:

"El afrikaans fue sólo el detonador; el explosivo es toda la política sudafricana del *apartheid*. Sin embargo, hace dos o tres años esa disposición habría sido aceptada a regañadientes. Ahora que existe un Estado africano libre en una de las fronteras de la República y que los africanos están luchando contra las tropas blancas en Rhodesia en otra de las fronteras, ya no puede ser aceptada. Los jóvenes están exaltados, preparados, esperando su momento oportuno en Sudafrica."

107. Como en el caso de Sharpeville, los recientes incidentes no son aislados. Indican que el régimen sudafricano hará lo imposible, debido a su cobardía, para reprimir a gente inocente. Es un régimen que vive en el temor porque sabe que algún día se destruirán las injusticias que está cometiendo. Desde el punto de vista de la mayoría oprimida, es una manifestación de la continua lucha contra el sistema de *apartheid*, es simplemente un levantamiento. Se recordará que los que fueron masacrados en 1960 protestaban contra las leyes sobre pases. Los estudiantes y muchachos que han sido muertos y continúan siendo muertos en Sudafrica hoy protestan contra la enseñanza del afrikaans en sus escuelas. Pero tanto las leyes sobre pases como la enseñanza del afrikaans son medidas opresivas que simbolizan y tienden a perpetuar el odioso sistema de *apartheid*. Pero los africanos de Sudafrica, que son más de 18 millones, no se quedarán tranquilos en medio de esta brutalidad. Sus manifestaciones y protestas son el comienzo del fin del régimen racista. Sus levantamientos se

engendran por sí mismos, porque no hay pueblo que se respete que pueda dejar de oponerse a la violencia cobarde y apelar a una forma legítima de lucha. Indudablemente, la situación interna en Sudafrica refleja claramente la creciente resistencia contra el sistema de *apartheid*. Por ejemplo, los trabajadores de las minas ya no aceptan las condiciones de trabajo. Además, la conciencia política de los africanos aumenta día tras día. Y esto tanto más cuanto que las victorias logradas por los pueblos de Mozambique y Angola ha impulsado a los africanos a acelerar su lucha de liberación.

108. El régimen sudafricano ha intentado por algún tiempo destruir el "movimiento de toma de conciencia del negro", que es dirigido especialmente por estudiantes y jóvenes negros y que ha logrado amplio apoyo en la comunidad negra. Desde las demostraciones realizadas con su dirección en el décimo aniversario del FRELIMO [*Frente de Liberación de Mozambique*], el 25 de septiembre de 1974, el régimen ha detenido, torturado y sometido a proceso a numerosos líderes de las organizaciones de toma de conciencia del negro, tales como la South African Students Organization, la Black People's Convention, la Black Allied Workers Union, el Black Communities Programme y varios grupos culturales negros. El juicio de nueve líderes de esas organizaciones todavía no ha terminado, después de dos años. Sin embargo, a pesar de la represión, la juventud negra ha encontrado constantemente nuevos dirigentes y el movimiento ha podido sobrevivir como resultado del valor y la militancia de la población negra. Este año, durante el período de sesiones del Parlamento blanco, el régimen presentó dos nuevas leyes represivas y odiosas. Esas leyes están encaminadas a destruir todo vestigio de legalidad en Sudafrica y a reprimir al movimiento negro.

109. Evidentemente, el régimen de Pretoria se apresura por consolidar el *apartheid* acelerando su política de bantustanes. Tiene la intención de declarar el 26 de octubre la espuria independencia de Transkei. Incidentalmente, esa fecha es también la del décimo aniversario de la revocación del Mandato sobre Namibia; será una fecha de infamia en Sudafrica. Según cálculos de ese régimen, cuando Transkei se vuelva independiente no sólo los 2 millones de personas de ese bantustán, sino también los 2 millones de personas de idioma xhosa en el resto de Sudafrica tendrán que volverse "ciudadanos" de Transkei o apátridas. Los 2 millones de personas de lengua xhosa se convertirán automáticamente en extranjeros.

110. La crisis de Sudafrica se ha ido desarrollando rápidamente en los últimos años. Como he dicho, muchos trabajadores y jóvenes han sido muertos en las minas, en las fábricas y en varias ciudades. El régimen esperaba poder intimidar al pueblo con estos actos de violencia policiaca. Los acontecimientos han demostrado ahora que han fracasado miserablemente, y por ello se dedican a matanzas en gran escala.

111. Esta crisis tiene muchos factores. No tengo la intención de entrar en los detalles de esos factores, pero permítaseme enumerarlos.

112. En primer lugar, está la continua represión y la intensificación del *apartheid*, contrariamente de la propaganda difundida en el extranjero por el régimen de Sudáfrica. En segundo término, está la crisis económica. En tercer lugar, el movimiento de liberación, que se ve alentado por los progresos de la lucha de liberación en Angola y Mozambique. Huelga decir que el régimen de *apartheid* parece haberse vuelto particularmente loco después de su derrota en Angola y de que el Consejo de Seguridad condenara justificadamente su agresión contra ese Estado africano independiente.

113. ¿Qué lección podemos extraer de los acontecimientos ocurridos en Soweto y en otras localidades africanas? La más evidente es que el sistema de *apartheid* es completamente insostenible. A pesar de la masiva legislación represiva, de las atrocidades despiadadas cometidas y de todas las medidas adoptadas por el régimen de Sudáfrica, los africanos han seguido resistiéndose al sistema de *apartheid*, y de hecho también hay un número cada vez mayor de liberales y progresistas blancos que se oponen a ese régimen.

114. Se nos ha dicho en más de una ocasión que ocurren cambios en Sudáfrica. Hemos oído hablar de cambios superficiales: la eliminación del pequeño *apartheid*. El Sr. Vorster está cambiando ahora; mira hacia el exterior, y otras cosas semejantes. Los asesinatos de niños y estudiantes indican claramente que estas palabras no tienen sentido. Se nos ha dicho que Sudáfrica desea vivir en paz con sus vecinos, que desea la coexistencia pacífica con los Estados africanos, que desea promover la interacción cooperativa con los otros Estados soberanos de África. Pero, un régimen que trata de perpetrar una agresión interna contra su propio pueblo y externa contra sus vecinos, no tiene el derecho de decir que desea una interacción cooperativa ya sea con el África libre o con el resto del mundo. Además, sería el colmo de la tragedia y de la ingenuidad que el África aceptase la coexistencia con la opresión, la represión y la violencia que diariamente se infligen a nuestros hermanos africanos en Sudáfrica.

115. Hay una lección más; esta es una lección de la cual deseamos hablar con la mayor indulgencia y solemnidad posibles, sin aspereza, sin amargura, pero evidentemente con mucho sufrimiento. A aquellos que siguen diciendo de labios afuera que apoyan la lucha contra el *apartheid*, pero siguen prestando a ese régimen ayuda en masa, económica, material y militar; a esas naciones cuyo honor no deseamos poner en duda, y cuya soberanía no podemos impugnar, les formulamos un llamamiento para que hagan un examen de conciencia. Con cada dólar que se envía a Sudáfrica; con cada arma que se suministra al régimen

sudafricano, ese régimen no sólo puede mantener cierta respetabilidad entre los miembros de la comunidad internacional sino, lo que es aún más grave, puede continuar con las matanzas como las que está llevando a cabo en Sudáfrica.

116. En el pasado hemos escuchado argumentos ante el Consejo en el sentido de que las armas que se suministran a Sudáfrica eran para la defensa exterior. Cuando los representantes africanos han alegado en el Consejo una y otra vez que no se puede diferenciar entre armas para la represión interna y armas para la defensa exterior, se nos trataba de convencer de que estábamos equivocados. Sin embargo, los actuales acontecimientos en Sudáfrica demuestran claramente lo contrario. Los helicópteros que utilizan las autoridades sudafricanas no se usan para proteger la integridad territorial de Sudáfrica o su independencia; se utilizan como parte del mecanismo de represión y opresión contra el pueblo africano, contra niños, contra estudiantes inocentes, contra transeúntes. Que hagan por tanto un examen de conciencia cuando decidan seguir proporcionando armas a Sudáfrica, colaborar con ese país en el campo económico y comercial y suministrar reactores nucleares a ese régimen.

117. Otra lección es la de que el pueblo no puede aceptar una subyugación perpetua por muy poderoso que sea el opresor. Creo que en este terreno los representantes del ANC y del PAC han dicho todo lo que debía decirse al respecto.

118. Habida cuenta de todo esto, ¿qué puede hacer la comunidad internacional a fin de aliviar los sufrimientos de nuestros hermanos en Sudáfrica y de reducir el holocausto en una situación cada vez más grave en esa región y que, sin duda alguna, constituye una amenaza directa a la paz y la seguridad internacionales? ¿Qué puede hacer el Consejo de Seguridad? Creemos que el Consejo debe actuar de un modo responsable. Debe ser fiel a sus responsabilidades como órgano al que se ha encomendado el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales. Consideramos que el Consejo debe hacer todo lo que esté a su alcance, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Carta, para asegurar que se ponga término al sistema de *apartheid*.

119. Naturalmente, al convocar esta reunión del Consejo, los miembros africanos del Consejo sabían que en esta etapa no pueden obtener todas las medidas que desean. Por cierto, habrá un momento en que nos haremos presentes ante el Consejo de Seguridad exigiendo medidas que creemos este órgano debe adoptar a fin de satisfacer las exigencias de la situación. Pero por el momento, mientras continúan las matanzas, mientras pequeños niños siguen sufriendo y se convierten en víctimas de estos nuevos héroes, listos a disparar, del sistema de *apartheid* en Sudáfrica, estimamos que el Consejo tiene la responsabilidad de hacerse eco al unísono de la indignación

colectiva, de esta ira colectiva de la comunidad internacional ante las injusticias que se cometen contra el pueblo africano y ante la tiranía que perpetúa el régimen de Vorster. Creemos que el Consejo tiene la responsabilidad de mostrar su solidaridad y apoyo a la legítima lucha del pueblo de Sudáfrica. Confiamos que el Consejo actuará conforme a las necesidades del momento.

120. Realmente no necesitamos volver de nuevo al Consejo después de otros Sowetos. Realmente no necesitamos retornar al Consejo después de otros Sharpevilles. Las Naciones Unidas no necesitan constantes masacres a sangre fría para convencerse de la necesidad de una acción rápida y decisiva. Por cierto, los Estados africanos no necesitan tales masacres para sentirse convencidos. Por ello hemos apoyado y continuaremos apoyando a los movimientos de liberación en Sudáfrica.

121. No creemos que nuestros colegas occidentales necesiten estos tristes recordatorios. A ellos y al resto del Consejo apelamos para que se tome una acción rápida y decisiva.

122. Sr. PAQUI (Benin) (*interpretación del francés*): Es tarde y no es el momento de hacer largos discursos sino de actos positivos y concretos. Por ello mi delegación se limitará a algunas breves observaciones, porque los antecedentes que tiene el Consejo sobre esta cuestión son bien conocidos de todos los miembros.

123. Después de los acontecimientos de Sharpeville, de triste memoria, que la comunidad internacional conmemora desde entonces, una ola de violencia se desarrolla actualmente en Soweto y diversas partes de Sudáfrica, donde el régimen de *apartheid* demostró en forma evidente su inquebrantable voluntad de probar hasta qué punto se burla de las distintas resoluciones aprobadas por los diversos órganos del sistema de las Naciones Unidas y su voluntad de reprimir de un modo despiadado todo acto de la población negra africana encaminado a levantar la voz contra la política de *apartheid* instaurada por la banda de Vorster en Sudáfrica.

124. Los acontecimientos durante los cuales la policía nazi sudafricana se encarnizó contra escolares y estudiantes, acontecimientos que llevaron a la muerte de un centenar de personas y que provocaron cientos de heridos, constituyen un crimen contra toda la humanidad. Los comentarios de la prensa internacional no ocultan el carácter bárbaro y salvaje de esta represión.

125. Los hechos que llevaron a la urgente convocatoria del Consejo son de tal naturaleza que habrán de despertar la conciencia de aquellos que se creen aún autorizados a mantenerse en el sueño quimérico de que pueden influir, de una manera u otra, en la política de *apartheid* que aplican los fanáticos de Pretoria, dirigidos por Vorster.

126. Según informaciones de prensa, este racista empedernido, este retardado mental, está buscando los medios y arbitrios que permitan al régimen de Ian Smith revisar su política para llegar a un arreglo con los negros a fin de crear condiciones favorables para un gobierno de mayoría negra en Zimbabwe. En su oportunidad, denunciaremos la farsa que constituye la supuesta liberalización de la política de un gobierno que niega las libertades elementales de la abrumadora mayoría de los negros y las personas de color de Sudáfrica y que pretende, en forma oficial, aconsejar la moderación al régimen de Smith instaurado en Zimbabwe. Por cierto, se trata de una comedia grotesca, como lo demuestra, si fuera necesario, lo que ocurre en Soweto y otros lugares de Sudáfrica, porque lo que busca en primer lugar. Vorster es consolidar el eje racista Pretoria-Salisbury y aplicar una filosofía política que corresponde a tiempos caducos.

127. Mi Gobierno ya tuvo que estigmatizar el acto criminal que continúa perpetrando el régimen racista del *apartheid* en Soweto. Y ello se debe a que considera que el desafío que Vorster y Smith lanzan a la comunidad justifica plenamente la aplicación en contra de esos regímenes de las disposiciones del Capítulo VII de la Carta, puesto que los acontecimientos de Soweto y la consolidación del eje Pretoria-Salisbury constituyen sin duda alguna una seria amenaza para la paz y la seguridad internacionales. No es necesario que el Consejo asista a un incendio general en África para conmoverse y decidirse a actuar.

128. Mi delegación se atreve a esperar que aquellos que prestan su apoyo a este régimen concediéndole ayuda militar y productos estratégicos — y que se niegan a mirar cara a cara ciertas realidades — comprenderán que la moral, la moral elemental, les obliga más que nunca a dejar de apoyar un régimen despreciable y a examinar sus conciencias. Ojalá que las víctimas de Soweto y de otras partes de Sudáfrica contribuyan a que ellos se decidan por fin a ayudar resueltamente al aislamiento de Vorster y de su discípulo Ian Smith.

129. El Sr. LAI Ya-li (China) (*traducción del chino*): Desde el 16 de junio, los estudiantes y el pueblo africanos de Sudáfrica, que son víctimas de la persecución racista en ese país, salieron a la calle para efectuar manifestaciones en Soweto y otros lugares como protesta contra la política de *apartheid* y discriminación racial de las autoridades sudafricanas. Este es de hecho un acto totalmente legítimo y completamente justo. Sin embargo, las autoridades racistas sudafricanas de Vorster enviaron protervamente gran número de policías armados para perpetrar una matanza genocida contra jóvenes estudiantes indefensos, e incluso muchos escolares no se libraron de ser asesinados a sangre fría. Se ha informado que hasta el momento unas 100 personas han sido asesinadas y cerca de 1.000. heridas. La situación persiste todavía.

130. El incidente de Soweto es el más grave de los bárbaros asesinatos que ha cometido el régimen racista de Sudáfrica desde la matanza de Sharpeville de 1960; constituye también la más flagrante provocación contra el pueblo de Azania y contra la totalidad del pueblo africano. La delegación de China siente una profunda indignación ante las brutales atrocidades cometidas por las autoridades racistas de Sudáfrica y las condena con máxima severidad. A este respecto, expresamos nuestra simpatía y nuestras condolencias más profundas a las familias de las víctimas y declaramos nuestro apoyo y solidaridad más firmes al pueblo de Azania, que libra una lucha heroica contra esas brutalidades.

131. Estas espantosas demostraciones de fuerza bruta del régimen de Vorster han desenmascarado totalmente el fraude de la reconciliación y del diálogo que éste ha tratado de hacer aceptar recientemente, y han puesto al descubierto su carácter siniestro, que ha mostrado que es inexorablemente hostil al pueblo de Azania y a la totalidad de África. Como el gran revolucionario chino Lu Hsun dijo acertadamente: "La deuda de sangre debe pagarse con sangre. Cuanto más se tarde en pagar la deuda, tanto mayor será el interés que devengue". Cuanto mayor sea la opresión, tanto más firme será la resistencia. Ha de ser totalmente inútil que Vorster y sus secuaces traten de aplastar la justa lucha del pueblo de Azania con matanzas sangrientas. Ello hará inevitablemente que el pueblo de Azania y la totalidad de África se levanten, emprendan una resistencia más vigorosa con una indignación sin límites, se unan más y luchen por todos los medios eficaces hasta conseguir que el régimen racista de Sudáfrica sea completamente eliminado.

132. El Gobierno y el pueblo de China siempre han apoyado firmemente al pueblo de Azania y a los demás pueblos del África meridional en su justa lucha contra el racismo y el colonialismo y en pro de la independencia nacional y la liberación. La delegación de China sostiene que el Consejo de Seguridad debe tomar inmediatamente medidas energéticas para condenar las atrocidades cometidas por las autoridades racistas sudafricanas, aplicarles el castigo necesario, ordenarles que cesen inmediatamente la persecución y represión del pueblo de África, y hacer un llamamiento a todos los Estados y a los pueblos del mundo entero para que presten activo apoyo a la justa lucha del pueblo de Azania contra el racismo y en pro de la liberación hasta que obtenga la victoria total.

133. Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del ruso*): La Unión Soviética y su delegación, como muchos otros países y sus respectivas delegaciones, se han enterado con gran indignación y horror de los crímenes monstruosos y sin precedentes cometidos por el régimen racista y sangriento de Sudáfrica contra la población africana, verdadero dueño de ese país. Las matanzas en masa y el asesinato de niños y jóvenes africanos inocentes,

perpetrados a sangre fría por la policía y los soldados en los últimos cuatro días en Soweto y otras partes de Sudáfrica, no pueden dejar de provocar grave indignación y una vigorosa condena. Estos actos de terrorismo y violencia brutales y despiadados sólo se igualan a las monstruosas atrocidades cometidas hace 30 años por los verdugos hitlerianos y fascistas en los territorios ocupados de la Unión Soviética y otros países de Europa.

134. El mundo está convencido hoy de que el racista Vorster y sus cómplices son también fascistas, no sólo en espíritu, en su mentalidad, sino también en la práctica, o más bien, en sus crímenes sangrientos; sólo que sus crímenes racistas responden hoy a un nuevo nombre: *apartheid*.

135. La Unión Soviética, junto a todos los países africanos y de otros países, condena firmemente los crímenes despiadados de las autoridades racistas sudafricanas y exige de manera categórica su inmediata cesación. La comunidad mundial y las Naciones Unidas ya condenaron hace tiempo la vergonzosa política racista de *apartheid* del régimen de Sudáfrica, considerándola como uno de los crímenes más odiosos contra la humanidad. En el vigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General se aprobó la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de *Apartheid* [resolución 3068 (XXVIII)]. Como se sabe, el país que propuso la aprobación de esa Convención fue la Unión Soviética. Hoy, todos los Estados Miembros advierten lo adecuado de esa medida y su justa descripción del régimen de *apartheid*. La delegación soviética exhorta hoy en el Consejo de Seguridad a todos los Estados que no han firmado o ratificado esa Convención a que adhieran a ese importante documento internacional lo antes posible, de modo tal que los criminales racistas sudafricanos, de conformidad con las estipulaciones de la Convención, asuman en un futuro cercano la responsabilidad criminal a nivel internacional de sus actos y se los someta legalmente al severo castigo que les corresponde. Si no se actúa de este modo, los racistas que han usurpado el poder en Sudáfrica y oprimen a la población autóctona del país pueden alcanzar con sus monstruosos delitos a los países vecinos. Esa es la verdadera fuente de peligro de conflicto racial en África y la real amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Prueba de ello es la agresión de Sudáfrica contra Angola.

136. Por resolución 3411 G (XXX), la Asamblea General reafirmó que el régimen de Sudáfrica es ilegítimo y no tiene derecho a representar al pueblo de Sudáfrica. Al mismo tiempo, la Asamblea declaró que los verdaderos representantes de la abrumadora mayoría de la población sudafricana son los movimientos de liberación nacional.

137. Como es sabido, la Asamblea General ha exhortado frecuentemente a todos los Estados a que dejen de cooperar con el régimen racista y criminal de Sudá-

frica, lo que incluye la cooperación de carácter militar. Sin embargo, como se ha señalado aquí, ciertos Estados Miembros, especialmente ciertos países occidentales, siguen haciendo caso omiso de estos numerosos llamamientos y decisiones de las Naciones Unidas de poner fin a la cooperación con Sudáfrica. Hoy, cuando ese régimen racista despiadado se pone finalmente de manifiesto como enemigo de la paz y de la humanidad, quienes apoyan de palabra los derechos humanos tiene la oportunidad de respaldar sus palabras con hechos, saliendo en defensa de los derechos de la población autóctona de Sudáfrica, condenando a ese régimen racista por sus crímenes sangrientos y poniendo fin al suministro de toda asistencia política, diplomática, económica, militar o de otro tipo.

138. Los acontecimientos en Sudáfrica exigen que la comunidad internacional — y el Consejo de Seguridad, principalmente — tomen medidas decididas y urgentes para poner fin a la política criminal de *apartheid* que siguen las autoidades sudafricanas. Hablando en esta reunión, los representantes de los países africanos han expresado, en opinión de la delegación soviética, propuestas importantes y, en estas circunstancias, necesarias para poner un fin inmediato a las matanzas y la violencia de las autoridades sudafricanas contra la población autóctona del país, y para que hagan un alto en su política de racismo y *apartheid*. La delegación soviética apoya plenamente las propuestas y la posición de los países africanos.

139. Según opina la delegación soviética, deben aplicarse las más fuertes sanciones a Sudáfrica, como lo dispone la Carta. Estamos de acuerdo con la declaración que hizo ayer el Presidente interino del Comité Especial contra el *Apartheid*, en la que se pedía un embargo total de todos los suministros a las fuerzas armadas y la policía de Sudáfrica y el total aislamiento internacional del régimen racista de Sudáfrica.

140. La Unión Soviética considera que después de la reunión urgente de hoy del Consejo deben tomarse otras medidas, tanto en el Consejo como en otros órganos de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional. Esa es la única manera de poner fin de una vez para siempre al régimen de *apartheid* de Sudáfrica y a los continuos crímenes de ese Gobierno contra la humanidad.

141. La Unión Soviética siempre ha prestado y sigue prestando un firme apoyo a los valientes luchadores contra el racismo y el *apartheid* y, junto con los países africanos y toda la humanidad progresista, seguirá brindándoles ayuda y asistencia activa en su noble y justa lucha por la libertad y la independencia.

142. La posición de la Unión Soviética acerca de todas las cuestiones anticoloniales y antirracistas se reafirmó en el programa del XXV Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, a continua-

ción del informe del camarada Leonid Ilyich Brezhnev, es decir, el programa de promoción de la lucha a favor de la paz y de la cooperación internacional y a favor de la libertad y la independencia de los pueblos. En el programa se dice lo siguiente:

“Una de las primordiales tareas internacionales es la eliminación total de todos los vestigios del sistema de opresión colonial, de violación de la igualdad e independencia de los pueblos, y de todos los focos de colonialismo y racismo.”

143. El representante del ANC, en su enérgica declaración política en que denunciaba al régimen de Sudáfrica, ha expresado la fe del pueblo de su país en las Naciones Unidas y en su órgano principal, el Consejo de Seguridad. Ha pedido encarecidamente al Consejo que adopte medidas urgentes contra el régimen racista de Sudáfrica. Es deber de cada miembro del Consejo, y de éste en su conjunto, escuchar estos llamamientos y condenar al régimen racista, tomar medidas efectivas contra él y poner fin a sus crímenes racistas.

144. La delegación de la Unión Soviética, considerando la importancia y la urgencia de esta cuestión, cree que hoy — y subrayo esto: hoy, no mañana — el Consejo debe tomar una decisión. El Consejo debe condenar enérgicamente al régimen racista de Sudáfrica y pedir que se ponga fin inmediatamente a la violencia contra la población africana.

145. La delegación soviética está dispuesta hoy a votar a favor del proyecto de resolución sobre esta cuestión que ha sido presentado por ocho miembros del Consejo⁵. Estamos convencidos de que este proyecto de resolución, en caso de que se ponga a votación hoy, será aprobado por una mayoría abrumadora de los miembros del Consejo.

146. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Quisiera informar a los miembros del Consejo que he recibido una carta fechada el 18 de junio del Sr. Nicasio Valderrama, Relator del Comité Especial contra el *Apartheid*, que dice lo siguiente:

“En nombre del Comité Especial contra el *Apartheid*, tengo el honor de solicitar que se me permita hacer una declaración ante el Consejo de Seguridad sobre la cuestión que figura actualmente en su orden del día.”

147. En ocasiones anteriores, el Consejo ha extendido invitaciones a representantes de otros órganos apropiados de las Naciones Unidas en relación con el examen de cuestiones de su orden del día. Por lo tanto, de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional me parece adecuado invitar, al Sr. Valderrama. Como no escucho objeciones, consideraré que el Consejo está de acuerdo con este procedimiento.

Así queda acordado.

148. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Invito al Sr. Valderrama, Relator del Comité Especial contra el *Apartheid*, a tomar asiento a la mesa del Consejo y hacer su declaración.

149. Sr. VALDERRAMA (Relator del Comité Especial contra el *Apartheid*) (*interpretación del inglés*): En nombre del Comité Especial contra el *Apartheid* quisiera darle las gracias a usted, Señor Presidente, así como a los miembros del Consejo de Seguridad por brindarme la ocasión de participar en este debate. Es motivo de suma satisfacción para el Comité Especial que estas deliberaciones tengan lugar bajo la presidencia del competente representante de Guyana, país que siempre ha apoyado la lucha por la liberación en Sudáfrica y en el África meridional. Hace tan sólo unos días, el Comité Especial envió un mensaje de felicitación al Primer Ministro de Guyana con ocasión del décimo aniversario de su independencia, elogiando la contribución de ese país a la lucha contra el *apartheid* y el colonialismo.

150. Ayer el Comité Especial publicó un comunicado de prensa condenando la oleada de matanzas insensatas, atroces y desenfrenadas de inocentes escolares negros en Soweto y en otras partes de Sudáfrica. En su comunicado, el Comité, entre otras cosas, pedía a los gobiernos y a las organizaciones que denunciaran este nuevo crimen del régimen de Vorster. Ya han muerto 100 personas y muchas más han resultado heridas. El número de bajas excede ya la conocida matanza de Sharpeville en 1960.

151. ¿Puede haber duda todavía de que el régimen de Vorster quiere suprimir a la mayoría negra de Sudáfrica en su aplicación megalómana de la política anacrónica y salvaje del *apartheid* y la dominación racial? ¿Puede haber duda todavía de que el régimen de *apartheid* es la encarnación de una sociedad injusta que trata de imponer su voluntad mediante la violencia y el terrorismo? Esto, en opinión del Comité Especial, es lo que significa el terrorismo.

152. No es necesario que describa en detalle los tristes y deplorables acontecimientos que ocurren hoy en Sudáfrica. Solamente quisiera reiterar el llamamiento formulado por el Comité Especial en la declaración hecha ayer de que se imponga un embargo completo de todos los suministros para las fuerzas armadas y la policía de Sudáfrica y que se aísle totalmente al régimen racista sudafricano.

153. Como lo señaló en numerosas oportunidades el Comité Especial, y nuevamente ayer, el conflicto en Sudáfrica es un conflicto entre racismo y no racismo. El régimen racista de Pretoria, en su terca insistencia por mantener la dominación blanca, está precipitando un conflicto racial que puede tener consecuencias incalculables para la cooperación y la paz internacionales.

154. El pueblo negro de Sudáfrica sostiene el principio del no racismo. Por ello, su justa causa ha obtenido el apoyo valiente de centenares de estudiantes blancos del Christian Institute of South Africa y muchos otros.

155. Al tomar medidas para erradicar el *apartheid*, demostraremos nuestra solidaridad con el pueblo negro de Sudáfrica en su lucha justa, así como con los blancos que están junto a ellos en Sudáfrica.

156. Quisiera recalcar que los hechos trágicos de los últimos días podían predecirse. El Comité Especial había advertido reiteradamente que la crueldad del régimen racista de Pretoria y la militancia y resistencia cada vez mayores del pueblo oprimido de Sudáfrica forzosamente llevarían a un conflicto. Muchos sudafricanos advirtieron recientemente al régimen racista acerca del peligro grave e inminente de un conflicto violento.

157. Si hoy nos limitamos a una mera condenación del régimen de *apartheid* y no tomamos una acción efectiva para poner fin a sus crímenes, faltaremos completamente a nuestro deber para con el pueblo negro oprimido de Sudáfrica.

158. Hace 16 años, el Consejo de Seguridad se reunió en sesión urgente para considerar la matanza injustificada de africanos en Sharpeville. Condenó la matanza y pidió la supresión del *apartheid*. El Consejo se reúne nuevamente hoy porque no ha podido tomar la acción eficaz que requería la situación de Sudáfrica. Esperamos que todas las Potencias interesadas verán ahora la posibilidad de facilitar tal acción.

159. Durante años, el Comité Especial ha pedido la imposición de un embargo obligatorio de armas contra el régimen racista de Pretoria, en virtud del Capítulo VII de la Carta. Este llamamiento se ha hecho repetidamente y ha recibido el apoyo de la Asamblea General por mayorías abrumadoras. Los sucesos de Soweto y de otras partes de Sudáfrica justifican dicho llamamiento.

160. En opinión del Comité Especial, el Consejo no sólo debe condenar las atrocidades más recientes en Sudáfrica, sino también exigir que el régimen ponga fin de inmediato a su violencia de pesadilla contra los africanos negros inocentes e inermes, y que adopte inmediatamente medidas para suprimir de una vez para siempre el sistema criminal de *apartheid* y de discriminación racial.

161. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Los autores del proyecto de resolución⁵ han pedido que se le hagan los siguientes agregados. Al final del segundo párrafo del preámbulo, añadir "1976" después de "el 16 de junio". Insertar en el preámbulo un nuevo párrafo segundo, antes del actual, que dirá lo siguiente:

"Habiendo examinado además el telegrama dirigido al Secretario General por el Presidente de la República Democrática de Madagascar (S/12101)."

*Se levanta la sesión el sábado 19 de junio,
a las 1.15 horas.*

Notas

- ¹ A/31/110, anexo, pág. 5.
- ² Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo período de sesiones, Suplemento No. 22.
- ³ A/AC.115/L.438, pág. 6.
- ⁴ *Ibid.*, pág. 5.
- ⁵ Distribuido posteriormente como documento S/12103.